

HARRIET DOERR Y SUS *PIEDRAS PARA IBARRA*. UN HOMENAJE PARA ASIENTOS, AGUASCALIENTES

Marcela López Arellano

La escritora norteamericana Harriet Doerr (1910-2002) escribió sobre Asientos de Ibarra, un municipio minero en el estado de Aguascalientes, México, que ella y su esposo, Albert E. Doerr, visitaron por temporadas desde mediados de los años treinta, y en el cual se establecieron definitivamente en 1959 por más de diez años.¹ En 1971 los Doerr regresaron a California, en donde murió Albert en 1972. Tres años más tarde, a los sesenta y cinco años y por consejo de su hijo Michael, Harriet se inscribió en la Universidad de Stanford para terminar la carrera que había iniciado en los años veinte. Su maestro de escritura John L'Heureux, se impresionó con sus escritos y la invitó al programa

1 No se tienen las fechas exactas de su estancia en Asientos, en algunas entrevistas y en su libro, Doerr señala que se regresaron a Estados Unidos antes de la muerte de Albert en 1972, por ello es posible que estuvieran alrededor de diez años en este lugar.

de escritura creativa Stegner Fellows,² en el que escribió sus relatos acerca de sus experiencias en Asientos.

Piedras para Ibarra es una historia salida de sus recuerdos, una memoria novelada en la que la autora cambió los nombres de los protagonistas, ella y su esposo, así como del lugar, Asientos de Ibarra, que es su nombre oficial,³ al que nombró simplemente “Ibarra”. Esto ha provocado que los lectores y lectoras piensen que se trata de un lugar fantástico creado en la mente de la escritora en su narración sobre México, y que difícilmente pueda ser ubicado por personas ajenas a la zona norte del estado de Aguascalientes, así como a su historia.

El libro “Stones for Ibarra”⁴ tuvo un gran éxito al ser publicado en inglés en Nueva York en 1983, cuando la autora tenía setenta y tres años. En diciembre de ese mismo año el periódico *The New York Times* lo colocó en su espacio “Books of the Times” calificándolo como, “ciertamente una muy buena novela, con ecos de Gabriel García Márquez, Katherine Ann Porter y aún de Graham Greene”.⁵ Muy pronto recibió importantes premios y distinciones, como el *National Book Award*, *The Transatlantic Review Henfield Foundation Award*, una distinción del *National Endowment for the Arts* y *The American and Institute of Arts and Letters Harold D. Vursell Award*, entre otros.⁶ Algunas reseñas lo describieron como:

Una novela ambientada en México en los años sesenta. Una pareja norteamericana Richard y Sara Everton, se mudan a un lejano pueblo de México para reabrir una vieja mina abando-

2 Stanford Creative Writing Program, Stegner Fellowship, Stanford University. <https://creativewriting.stanford.edu/stegner-fellowship/overview> (Fecha de consulta: 15 de septiembre 2020).

3 “Historia de Asientos”, Conoce tu municipio, Ayuntamiento de Asientos, Ags., <https://www.asientos.gob.mx/conoce-tu-municipio.html>. (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2020).

4 Harriet Doerr, *Stones for Ibarra* (New York: Viking Press, 1983).

5 Anatole Broyard, “Stones for Ibarra” Books of the Times, *The New York Times*, December 7, 1983, Section C, 32. [Las traducciones del inglés al español son mías].

6 “Nota del editor”, Harriet Doerr, *Stones for Ibarra* (New York: Penguin Books, 1985), anteportada.

nada, que había sido fundada originalmente por el abuelo de Richard. Poco después de llegar, se enteran que Richard tiene una enfermedad mortal y que sólo tiene seis años de vida.⁷

De hecho, en algunos artículos referentes al libro, definen el lugar como “imaginario, en un estado de ficción en algún lugar del centro del país, en el tiempo del presidente Porfirio Díaz”,⁸ aunque está ubicado en la década de 1960. En otras publicaciones norteamericanas describen el libro como, “un tesoro, por decirlo poéticamente, que cuenta la historia de una pareja norteamericana que se muda a un remoto pueblo minero llamado Ibarra para reabrir una mina abandonada”.⁹ La escritora Joan Meevoy reseñó la historia como sigue:

La gente de Ibarra nunca comprenderá completamente a los Everton. Algunos de los pobladores otean por las ventanas de la casa y cuentan las costumbres extrañas: ‘La señora cocina comida de latas en un fuego de gasolina. Debe ser muy caro. Cuando ella menea la olla, el señor está en la cocina. Un hombre en la cocina y no para comer, Y, ¿por qué son tan frugales que comparten una botella de cerveza con su cena, pero son tan extravagantes como para prender una fogata y no cocinar en ella? Ellos ‘encienden velas en su cena y las dejan consumirse mientras conversan. Ocasionalmente hablan los dos al mismo tiempo, y alzan la voz’.¹⁰

7 “Stones for Ibarra by Harriet Doerr”, Encyclopedia.com, <https://www.encyclopedia.com/arts/culture-magazines/stones-ibarra>. (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2020).

8 “Stones for Ibarra by Harriet Doerr”, Encyclopedia.com.[El General Porfirio Díaz (1830-1915), fue presidente de México de 1894 a 1911].

9 Joan Meevoy, “Another Unretired Success”, *El Ojo del Lago*, Marzo de 2018, 1, consultado 14 de septiembre de 2020, <https://www.chapala.com/elojo/2018-issues/226-articles-2018/march-2018/4156-another-unretired-success>

10 Meevoy, “Another Unretired Success”, 2.

El éxito del libro en inglés fue tal, que en 1987 la compañía norteamericana de televisión CBS produjo la película “Stones for Ibarra”, que salió al aire en 1988 con la actriz Glenn Close como Sara, el actor Keith Carradine como Richard y el actor mexicano Alfonso Arau como uno de los habitantes del pueblo. La misma Close declaró en una entrevista que, “era un guión cinematográfico absolutamente bello, y no pude negarme a algo así”.¹¹ La película fue filmada en el desierto de Arizona, en Estados Unidos, y la escritora Harriet Doerr con setenta y siete años fue a visitar el set, en donde “se asombró de que fuera exacto como ella lo había descrito”.¹² Allí le preguntaron a la autora acerca del título y explicó: “En México existe una costumbre que a lo largo de la carretera hay pilas de piedras para marcar algo, algún evento. No significa que alguien fue enterrado allí, significa remembranza”.¹³

La primera edición en español de *Piedras para Ibarra* fue publicada en 1988 por la Editorial Vuelta (La imaginación), con la traducción de Gerardo Deniz.¹⁴ Y en 2005, el Instituto Cultural de Aguascalientes publicó una segunda edición,¹⁵ con una nota en la última página sobre la autora: “México la cautivó y se convirtió en el tema de muchas de las cosas que escribía [...] A su muerte, su hija pidió que todos los gestos en recuerdo de su madre fueran donados a la escuela primaria ‘Leona Vicario’ en Asientos, México”.¹⁶

Víctor González Esparza, director del Instituto Cultural de Aguascalientes en ese entonces, contó que consiguieron los dere-

11 Kathryn Baker, “Glenn Close Gets Change of Pace in Ethereal Stones For Ibarra”, *New York A.P.*, January 28, 1988, consultado 2 septiembre 2020. <https://apnews.com/ca7864b00d8dc16c280fdb8d2ada62f2>

12 Patricia Brennan, “Hallmark’s Story of Two Cultures ‘Stones for Ibarra’”, *The Washington Post*, January 24, 1988, 1, consultado 12 de septiembre 2020, <https://bitly.ws/3dcPy>

13 Brennan, “Hallmark’s Story of Two Cultures”, 2.

14 “Harriet Doerr, *Piedras para Ibarra*,” Enciclopedia de la literatura en México, <http://www.elem.mx/obra/obra/datos/7037>. (Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2020).

15 Harriet Doerr, *Piedras para Ibarra* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2005).

16 “Nota sobre la autora”, en Doerr, *Piedras para Ibarra*, 279-281.

chos de la Editorial Vuelta para reeditarlos, y recordó que la presentación del libro se llevó a cabo en Asientos, en la casa en donde vivieron los Doerr (actualmente propiedad de otra familia), con el fin de recrear el espacio sobre el cual escribió la autora. Ese día asistió Martha Doerr, hija de Harriet Doerr, quien disfrutó enormemente el evento en honor de la obra y memoria de su madre.¹⁷

La novela de Harriet Doerr es un relato memorioso que nos adentra en la vida cotidiana de un pequeño poblado mexicano desde una mirada extranjera, y sin embargo entrañable, con lo que vislumbramos la llegada de empresarios norteamericanos al estado de Aguascalientes, en especial los interesados en la minería y las posibilidades de extraer los minerales en el norte de la entidad. La historia de una familia que comenzó a finales del siglo XIX y como vemos continuó hasta el último cuarto del siglo XX.

En el presente capítulo presento un breve apunte sobre la minería en Aguascalientes a finales del siglo XIX y principios del XX; luego una semblanza sobre los hermanos norteamericanos Doerr en el estado; sigo el recorrido de Albert Doerr padre y su esposa Martha Birge, que vivieron diez años en Asientos, de 1900 a 1910, así como el periplo de Albert E. Doerr (hijo) y su esposa Harriet, quienes se establecieron en el lugar en 1959, experiencia en la que se basa el libro. Finalmente, destaco algunos elementos del contenido de *Piedras para Ibarra* que nos permiten aproximarnos a Asientos durante la década de 1960.

Algunos apuntes de la minería en Aguascalientes

Al inicio del siglo XX más de mil compañías de minas operaban en México, de las cuales casi el 85% pertenecían a grupos o consorcios de estadounidenses. Algunos eran independientes como el Coronel William Greene, llamado “El rey del cobre en Sonora”, que cons-

17 Víctor Manuel González Esparza, entrevista por Marcela López Arellano, 22 septiembre 2020, Aguascalientes.

tituyó The Consolidated Copper Company en Cananea, Sonora, en 1899.¹⁸ La primera metalúrgica que se estableció en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, fue The Nuevo Leon Smelting, Refining and Manufacturing Company; más adelante, la Compañía Minera Fundidora y Afinadora de Monterrey (PEÑÓLES), y en tercer lugar la Gran Fundición Nacional Mexicana (ASARCO), pioneras de la industria privada en el país.¹⁹ La Gran Fundición Nacional Mexicana fue fundada en Monterrey en 1890 por capitales norteamericanos del consorcio de los hermanos Guggenheim de Nueva York, con los principales “beneficiadores de plata y plomo”.²⁰

En Aguascalientes, un factor que fue crucial para el crecimiento económico de la región fue el paso del Ferrocarril Central Mexicano, que inició en 1884 y cuya apertura revolucionó el transporte y permitió la comunicación con todo el país con mayor rapidez.²¹ Luego, en 1894 el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado firmó un contrato con los Guggenheim para instalar una planta fundidora en el estado semejante a la de Monterrey.²² Un año más tarde el gobernador anunció que la fundición estaba terminando sus edificios, y dos hornos ya funcionaban con el material que se traía de los municipios de Asientos y Tepezalá, a donde ya habían llegado una gran cantidad de mineros.²³ Así:

Aguascalientes se convirtió en uno de los más importantes productores de cobre y plomo del país [...] los Guggenheim [...] construyeron la Gran Fundición Central Mexicana al norte de la ciudad de Aguascalientes. Cuando se inauguró en

18 “*Stones for Ibarra* by Harriet Doerr”.

19 César Morado, “Empresas mineras y metalúrgicas en Monterrey, México. 1890-1908”, *Ingenierías*, vol. VI, núm. 20 (julio-septiembre, 2003), 53.

20 Morado, “Empresas mineras y metalúrgicas en Monterrey”, 58.

21 Jesús Gómez Serrano y Francisco Javier Delgado Aguilar, *Aguascalientes. Historia Breve* (México: El Colegio de México/ Fondo de Cultura Económica, 2011), 155.

22 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Los embates de la Modernidad. Tomo II* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes/ Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988), 104-105.

23 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 104-105.

1895, era una de las más modernas de toda América [...] ocupaba más de 1000 obreros y tenía cinco hornos para plomo y tres para cobre [...] En 1910 [era] la segunda en importancia en todo el país, tan sólo por debajo de la Consolidated Cooper Co. en Cananea.²⁴

Vemos pues que la llegada de los Guggenheim a Aguascalientes trajo desarrollo para los municipios de Asientos y Tepezalá, si bien, de acuerdo con el historiador Jesús Gómez Serrano, la producción de plomo alcanzó su mejor momento entre 1901 y 1902 en Asientos y Tepezalá, y llegó a ser nula en 1905; y la participación de la Fundición en la producción de cobre entre 1901 y 1911 se estabilizó entre el 20 y 30%, alcanzando su precio más elevado en 1907. Además, es interesante señalar que, entre 1906 y 1907, hubo cerca de 2,500 mineros en la zona.²⁵

Lo anterior da cabida a referir con breves palabras la historia de la familia Doerr en relación con la mina de Asientos que nos ocupa. Los hermanos Edward, Philip, Albert, Kuno y Charles P. Doerr, hijos del notario norteamericano Charles Doerr, llegaron a Aguascalientes a finales del siglo XIX atraídos por el crecimiento de las ciudades mexicanas, buscando la posibilidad de negocios. Edward estuvo vinculado a la familia Guggenheim y desarrolló sus inversiones mineras en Aguascalientes; Philip tuvo minas en Oaxaca; Kuno, por su parte, fue apoderado general de la American Smelting Company y gerente de la Fundición Central; Albert participó en los negocios y las minas con sus hermanos, y Charles P.²⁶ fue quien

24 Gómez Serrano y Delgado Aguilar, *Aguascalientes. Historia Breve*, 157-158.

25 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 117-119.

26 Archivo General Municipal Aguascalientes (en adelante AGMA). Charles P. Doerr, originario de Iowa, EUA, ingresó a México el 5 de febrero de 1896, por Piedras Negras, Coahuila. Comerciante y minero. Fondo Histórico, Año 1926, Libro Registro de Extranjeros, Nacionalidad Americana.

tuvo la participación más destacada en negocios en la ciudad,²⁷ en donde se quedó hasta su muerte en 1933.²⁸

Charles P. participó en la Compañía de Luz y Fuerza eléctricas de Aguascalientes en 1902, también en la Moctezuma Electric Company y en la Aguascalientes Lumber and Mercantile Company (Compañía Maderera y Mercantil de Aguascalientes). Fue el mayor importador de automóviles de combustión interna en esos años, además de que se involucró con las élites sociales, culturales y económicas de la ciudad.²⁹ Además, Kuno y Charles P., con otros empresarios extranjeros, fundaron la Aguascalientes Metal Co. (AGSMECO) en 1900, que fue una de las pocas empresas que compitió con los Guggenheim:

La AGSMECO era propietaria de 26 fundos mineros, 14 en Asientos y 12 en Tepezalá, con una extensión conjunta de 108 hectáreas. La mina más importante era la de La Merced, que junto con otras había sido explotada antes por Albert Doerr, quien se la vendió a la compañía [La Fundación] en septiembre de 1902.³⁰

Sobre las minas que adquirieron los Doerr y luego tuvieron que vender, en julio de 1903 apareció una nota en el periódico *El Observador* de Aguascalientes, que dirigía el escritor Eduardo J. Correa, titulada “Los Mineros de Aguascalientes. Su prosperidad”. El editorial señaló que, aunque las minas de Asientos y Tepezalá eran de las más importantes de la República, no eran conocidas porque:

Son muy reservadas y no desean que el público se entere de sus autos. No venden acciones y por esta causa no figuran en

27 Gerardo Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 42-43.

28 FamilySearch, “Acta de Defunción de Charles P. Doerr”, Aguascalientes, México, 22 de marzo de 1933. Firma de testigo hermano Albert Doerr, ingeniero minero. Registro Civil del Estado de Aguascalientes, Registro Núm. 442.

29 Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano*, 43, 45, 142.

30 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 93.

las cotizaciones de la Bolsa ni en los anuncios públicos. Una de las principales minas de Asientos es la Santa Francisca y se halla en actual periodo de bonanza. Fue en su origen propiedad de españoles de la antigua Escuela [...] Hará dos años la compraron los Hermanos Alberto y Eduardo Doerr,³¹ quienes trabajaron con la mayor energía algún tiempo [hasta que, por falta de capital] la enajenaron a [la Gran Fundición Central Mexicana].³²

Casi el total de las empresas mexicanas y norteamericanas se relacionaron con la ASARCO de los Guggenheim, hubo pocas compañías que no lo hicieron. En un cuadro que presenta Gómez Serrano, se aprecia que la mina “El Orito” de Asientos, administrada por AGSMECO de los Doerr, en octubre de 1906 envió 1,036 toneladas de cobre a la Gran Fundición Central Mexicana, y en octubre de 1907 no envió nada,³³ lo que muestra la variación de actividades que tuvieron sus negocios. Los hermanos Doerr también compraron lotes para construcción de fincas urbanas que el Gobierno de Aguascalientes comenzó a vender desde 1901, así como algunos de los terrenos de la Hacienda de Ojocaliente que vendieron los Escobedo, en donde Albert Doerr compró 1,020 m².³⁴ Este último, aunque participó en la AGSMECO y tuvo a su cargo las minas en Asientos, decidió regresar a Estados Unidos en 1910, aunque nunca perdió su relación con México.

La familia de Albert Doerr y Martha Birge

Aquí vale recurrir a los archivos con el fin de conocer el recorrido de la familia hasta Asientos de Ibarra, poblado que en 1900 tenía

31 La nota pone los nombres de los empresarios en español. Tal vez así los conocían en Aguascalientes.

32 Eduardo J. Correa, “Los mineros de Aguascalientes. Su Prosperidad”, *El Observador*, 8 de julio de 1903, núm. 130, p. 2.

33 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 97.

34 Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano*, 218-219.

2,683 habitantes,³⁵ y contaba con tres escuelas públicas y dos privadas.³⁶ Los norteamericanos Albert Doerr (1870-1948) y su esposa Martha Birge (1875-1917) (padres de Albert Edward Doerr, esposo de nuestra escritora) debieron llegar a Aguascalientes durante la segunda mitad del año 1900. Su boda tuvo lugar el 26 de octubre de 1899 en Lee County, Iowa, Estados Unidos. En ese entonces Albert tenía veintinueve años y Martha veinticuatro,³⁷ e iniciaron su matrimonio viajando a México, en donde nacieron sus cuatro hijos. Su hija mayor, Mary, nació en Cuernavaca, Morelos, el 31 de julio de 1900, en una habitación del Hotel Bellavista, donde posiblemente los sorprendió el parto. Albert Doerr manifestó al juez de Registro Civil que se encontraban en tránsito por la ciudad, que era oriundo de Iowa y su profesión era la minería. Uno de los testigos del registro de la niña fue el padre de Martha Birge, el señor Horace Newton Birge,³⁸ quien los acompañó en el viaje para establecerse en Aguascalientes. Por las fechas entre su boda y el nacimiento de la niña vemos que la esposa de Doerr inició el viaje ya embarazada, y el largo trayecto, tal vez por barco a Veracruz y luego por ferrocarril hasta Aguascalientes (a donde llegó con una bebé recién nacida), debió haber sido un gran esfuerzo para ella.

El segundo hijo de Albert y Martha, Georg Philipp Karl Doerr, nació en Asientos, Aguascalientes, el veintisiete de septiembre de 1904 a las 3:40 de la mañana, según quedó en el acta. Los testigos fueron Enrique Becker y A. M. Guardado, vecinos de este lugar.³⁹ La tercera hija, Martha Ann Doerr, nació también en Asien-

35 Cuadro. "Población del Estado de Aguascalientes y sus cabeceras municipales (1813-1910)", en Gómez Serrano y Delgado Aguilar, *Aguascalientes. Historia Breve*, 165.

36 Gómez Serrano y Delgado Aguilar, *Aguascalientes. Historia Breve*, 177.

37 FamilySearch, "Marriage, Martha Birge, Albert Doerr, 26 octubre 1899", Martha Birge, Iowa, County Marriages, 1838-1934.

38 FamilySearch, Registro de nacimiento No. 493, "Niña Mary Doerr Birge", Cuernavaca, Morelos, 3 agosto 1900. [En el acta quedó establecido que el padre solicitó que mantuviera su nacionalidad norteamericana].

39 FamilySearch, Registro de nacimiento, f. 94, "Georg Philipp Karl Doerr Birge", 5 de octubre de 1904, Asientos, Aguascalientes. [En el acta quedó establecido que el padre solicitó que mantuviera su nacionalidad norteamericana].

tos, en 1906,⁴⁰ y finalmente nació Albert Edward Doerr⁴¹ en 1908, seguramente en Asientos, en donde vivía la familia.⁴² Sin embargo, como ya se mencionó, después de una estancia de diez años en ese lugar, a principios de 1910 la familia dejó México y se estableció en California, Estados Unidos.

En el Censo de 1910 de Estados Unidos, que tiene fecha del 3 de mayo de ese año, en la ciudad de Santa Mónica, California,⁴³ Albert Doerr padre declaró ser ingeniero en minas que trabajaba por su cuenta, que él tenía treinta y nueve años y su esposa treinta y cuatro. Informó que sus cuatro hijos nacieron en México, que inmigraron de regreso a Estados Unidos en 1910, toda su familia hablaba inglés y trabajaban con ellos tres mujeres a las que describió como “ayuda doméstica”: “Amalia Ocampo (‘nurse’ o nana),⁴⁴ de veintiséis años, Remedios Revallos lavandera de dieciséis años, e Isabelle Brevette cocinera de veintiún años”.⁴⁵ Informó que sólo la segunda y la tercera sabían leer y escribir, las tres eran solteras y sólo hablaban español. En el censo aparece que las tres mujeres eran oriundas de México (posiblemente de Asientos), e inmigraron a Estados Unidos

40 FamilySearch, Acta de defunción, “Martha Doerr viuda de Black”, 3 de octubre de 1985, Distrito Federal, México. [Este documento señala que nació en Asientos, Aguascalientes].

41 Es probable que decidieran nombrarlo Albert Edward, en honor al hermano de Albert padre, Edward, con quien realizó negocios en Aguascalientes, y que murió en 1904 en Iowa, Estados Unidos. [FamilySearch, Acta de defunción de Edward Doerr (n. 2 oct 1865), oct. 4 1904, en Lee, Iowa, United States of America].

42 No localicé el acta de nacimiento de Albert Edward Doerr, la fecha de su nacimiento aparece en los distintos Censos de Estados Unidos, 1910, 1920 y 1940.

43 FamilySearch, United States Census 1910, Albert Doerr and Family, Immigration 1910, May 3rd 1910. Madison Township City Ward, Lee, Iowa, United States.

44 Thesaurus.com, “Nanny”. En inglés algunas veces se utiliza la palabra “nurse” como sinónimo de “nanny”, otros usos pueden ser “au pair”, “governess”, “baby-sitter”, “nursemaid”; en el contexto de la historia de la familia Doerr, podemos pensar que se refirieron a la ayuda que les daba con los niños. Consultado 14 de septiembre de 2020, <https://www.thesaurus.com/browse/nanny>

45 FamilySearch, United States Census 1910, Albert Doerr and Family, Immigration 1910, Madison Township City Ward, Lee, Iowa, United States.

el mismo 1910.⁴⁶ Parece que decidieron llevarlas con ellos para que les ayudaran en su nuevo domicilio.

Con la información actual no puedo saber las razones exactas por las cuales Albert decidió llevarse a su familia de regreso a su país natal, en 1910. En 1952 Albert E. Doerr (hijo) dirigió una carta al gobernador de Aguascalientes en la cual señaló:

Es un hecho de gran significación el que antes de la revolución de 1910 las minas del distrito sostuvieron la fundición de Aguascalientes y emplearon aproximadamente cinco mil trabajadores. En todos los casos de que tengo conocimiento, los trabajos se suspendieron por razones económicas y no porque los depósitos estuviesen agotados.⁴⁷

Esto nos permite conocer que la familia contó que la decisión de irse de Asientos tuvo que ver con problemas de capital y los enormes gastos que suponía el funcionamiento de las minas, así como la disminución de extracción de cobre en la mina como apunta Gómez Serrano.⁴⁸ Pudo influir también el deseo de ambos padres de que sus hijos estudiaran en Estados Unidos; en 1910 Mary la mayor ya tenía diez años y las oportunidades de educación en Aguascalientes, no se diga en Asientos, eran contadas.

Algo que vale señalar es el estatus en que quedó la mina en Asientos cuando se fueron. Gómez Serrano y Delgado Aguilar señalan que para 1910 los Guggenheim eran dueños de veinte minas en Asientos.⁴⁹ Sin embargo, de acuerdo a la narración de Harriet

46 FamilySearch, United States Census 1910, Albert Doerr and Family, Immigration 1910, Madison Township City Ward, Lee, Iowa, United States.

47 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA), Carta del Sr. Albert E. Doerr, de Aguascalientes Metal Company, S. A., dirigida al Prof. Edmundo Gámez Orozco, relativa a la situación en que se encuentran las minas del municipio de Asientos, México, D. F. 26 de agosto 1952. Aguascalientes. Fondo Adquisiciones y Donaciones, Gob. Edmundo Gámez Orozco, Caja 6, Exp. 5, f. 26, Fecha 1952.

48 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia*, 97.

49 Gómez Serrano y Delgado Aguilar, *Aguascalientes. Historia Breve*, 158.

Doerr, el motivo del regreso a la mina en los años sesenta fue para reabrir la mina heredada a su esposo. De hecho, en el Fondo Judicial Civil del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, existe una demanda del 13 de diciembre de 1910 que promovió Charles P. Doerr, como apoderado de su hermano Albert Doerr en la que solicitó la posesión judicial de dos casas en Asientos.⁵⁰ Esto nos permite conocer que no vendieron sus propiedades ni la mina, sino sólo la cerraron o tal vez la dejaron encargada al capataz, aunque se ha visto que la industria minera del estado fue quedando en el abandono desde 1910 con el inicio de la Revolución Mexicana.⁵¹

Todo lo anterior permite afirmar que, aunque en algunas reseñas del libro *Piedras para Ibarra* se diga que la familia huyó a Estados Unidos debido a los conflictos por la Revolución mexicana, en realidad se fueron a principios de 1910 por razones económicas, cuando aún no se vislumbraba claramente la guerra revolucionaria que se aproximaba.⁵²

Albert Doerr padre y sus hijos. El vínculo con Asientos

Después de establecerse en California y una vez que hubo pensado que la contienda revolucionaria había terminado,⁵³ Albert Doerr padre viajó continuamente a Aguascalientes para reiniciar su empresa minera. Esto se aprecia en su solicitud de pasaporte del 18 de

50 AHEA, Solicitud de posesión judicial de dos casas que promueve Charles P. Doerr, apoderado de Albert Doerr, Juzgado de lo Civil, Aguascalientes, 13 de diciembre de 1910, Fondo Judicial Civil, Caja 464, Exp. 12, f. 6.

51 Roy Durán y Yoliztli Ramos, “Asientos, el municipio que se perdió en el tiempo”, *Lider Empresarial*, febrero 2017, <https://www.liderempresarial.com/asientos-el-municipio-que-se-perdio-en-el-tiempo/> (Fecha de consulta: 5 de septiembre 2020).

52 Sobre la Revolución Mexicana véase: Alan Knight, *La Revolución Mexicana* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010).

53 Para 1917, con el gobierno del Presidente Venustiano Carranza muchos pensaron que se pacificaría el país, que es lo que puede haber pensado Doerr al regresar ese año.

julio de 1917, cuando declaró que iba a “Mexico a reabrir minas”.⁵⁴ Este viaje quizá le impidió estar cuando su esposa Martha Birge, de cuarenta y dos años, murió en Hampden, Massachussetts (de donde era originaria), el 8 de noviembre de ese año.⁵⁵

Luego, en noviembre de 1919, Albert Doerr padre solicitó nuevamente pasaporte para viajar a México y permanecer seis meses fuera de Estados Unidos. Declaró que iba a Aguascalientes, que era ingeniero en minas y que saldría por Laredo, Texas, en diciembre.⁵⁶ Ya tenía cuarenta y nueve años, pero parece que no perdió la esperanza de recuperar la mina, además Carlos, su hermano, seguía viviendo en Aguascalientes. ¿Sería este afán por las minas en Asientos el que su hijo Albert E. observó con atención y más adelante hizo suyo? En 1919 Albert E. tenía once años, ya había perdido a su madre y su padre viajaba con regularidad a Asientos, la tierra en donde él había nacido.

En el censo de Estados Unidos de 1920 se aprecia que la familia Doerr vivía en la ciudad de South Pasadena, California. Albert Doerr padre se declaró viudo y expresó que vivían con él sus hijos, Mary de diecinueve años, Karl de quince años, Martha de trece años y Albert E. de once, así como su suegro, el abuelo materno Horace Newton Birge,⁵⁷ aquél que acompañó a su hija recién casada en la travesía desde Iowa hasta Aguascalientes en 1900.

Los siguientes años los viajes de Albert Doerr padre a México se sucedieron uno tras otro, especialmente con el tema de las minas en Aguascalientes. En 1922 firmó un documento dirigido al Gobierno del Estado por parte de un grupo de empresarios titula-

54 FamilySearch, Solicitud de pasaporte de Albert Doerr, Los Ángeles, California. [To reopen mines].

55 FamilySearch, Martha Birge Doerr, fecha de defunción 8 de noviembre de 1917, New Southwick Cemetery, Hampden, Massachussetts, USA. Record Index 34544206. Find a Grave Index.

56 FamilySearch, Solicitud de pasaporte de Albert Doerr, Los Ángeles, California, 26 de noviembre de 1919.

57 FamilySearch, United States Census 1920. Albert Doerr and family, South Pasadena, California, 12 de enero de 1920.

do Negociantes Mineros de Asientos.⁵⁸ Luego en 1923 solicitó al gobierno del Estado de Aguascalientes permiso para la ampliación de la línea férrea “Santa Francisca”,⁵⁹ y ese mismo año el gobernador Rafael Arellano Valle (1920-1924), lo contrató para dicha ampliación en el norte del estado.⁶⁰ También en 1925 aparece un escrito de Alberto Doerr y Francisco Elizondo, gerente de Metal Company y propietario de las minas “Minerva y Anexas”,⁶¹ así como el decreto del gobernador José María Elizalde, contratándolos para la explotación de las minas de Asientos y Tepezalá.⁶²

Vemos que en esos años Albert Doerr padre gestionó la recuperación de las minas en Asientos y logró contratos con el gobierno para continuar la extracción de metales, al mismo tiempo que estuvo al pendiente de sus hijos en California, en donde fue testigo en sus bodas. De Mary con Frederic Simpson Buckley el 26 de diciembre de 1923 en South Pasadena, Ca;⁶³ de Martha Ann con Robert Black, el 14 de septiembre de 1927 en Los Ángeles, Ca.,⁶⁴ y de Karl Philipp con Edith Pauline Hammer, en South Pasadena, el 31 de

58 AHEA, Honorable Legislatura, Escrito al Gobierno del Estado de los señores Albert Doerr, A. Quintana, R. R. Moor y demás signatarios negociantes Mineros de Asientos, Fondo Secretaría General de Gobierno, Caja 130-A, Exp.5, f. 6, Fecha 1922.

59 AHEA, Albert Doerr solicita la ampliación de la línea férrea de “Santa Francisca” en este Estado, Fondo Secretaría General de Gobierno, Caja 138, Exp. 7, f. 7, Fecha 1923.

60 AHEA, Decreto #353 que autoriza al Ejecutivo para que contrate con el Sr. Albert Doerr la ampliación de la vía férrea de “Santa Francisca” en este Estado, Fondo Poder Legislativo, Caja 134, Exp. 13, f. 7, Fecha 1923.

61 AHEA, Escrito de Albert Doerr y Francisco Elizondo, Gerente de Metal Company y Propietario de las Minas “Minerva y Anexas”, Fondo Secretaría General de Gobierno, Caja 180-B, Exp. 47, f. 33, Fecha 1925.

62 AHEA, Decreto #74 que concede facultades extraordinarias al Ejecutivo para que formule minuta de contrato para la explotación de las minas de Asientos y Tepezalá con los Ciudadanos Albert Doerr y Gerónimo Elizondo, Fondo Poder Legislativo, Caja 146, Exp. 17, f. 27, Fecha 1925.

63 FamilySearch, Marriage License Frederic Simpson Buckey and Mary Birge Doerr, South Pasadena, California, 26 de diciembre de 1923. State of California, Book 504, page, 170.

64 FamilySearch, Marriage License Robert J. Black and Martha Ann Doerr, Alhambra, Los Ángeles, Ca. 14 de septiembre de 1927, State of California, Book 752, page 145.

agosto de 1928.⁶⁵ Vale mencionar que su hijo Karl Philipp estudió Ingeniería en Minas en la Universidad de Stanford (igual que su padre), trabajó como químico en la American Smelting & Refining Company en México, de 1927 a 1930; fue gerente de Albert Doerr Co., S.A. en la Ciudad de México, de 1946 a 1948; administrador de Aguascalientes Metal Co. (AGSMECO), y Presidente de la Compañía Minera Real de Asientos, S.A, entre otros.⁶⁶ Esto muestra que, a pesar de que se establecieron en California desde 1910, los negocios de Albert Doerr padre continuaron en México y se sumaron sus hijos, en especial a la empresa que fundó con su nombre, Albert Doerr Co., S. A., en la capital mexicana.

¿Qué fue lo que pasó con Albert Edward, el menor de todos?, ¿cuál parte de la historia familiar que le contaron sus padres y sus hermanos le llamó tanto la atención?, ¿por qué decidió regresar a Asientos, en Aguascalientes?, ¿hizo propios los anhelos de su padre? Él nació en 1908, tenía apenas dos años cuando se mudaron de regreso a Estados Unidos.

Harriet Doerr

Es aquí donde entra la historia de nuestra autora Harriet Doerr. Ella nació en Pasadena, California, en 1910.⁶⁷ Su padre murió cuando era pequeña y su abuelo fue Henry Edward Huntington, un magnate ferrocarrilero coleccionista de arte y libros. Fueron seis hijos en total, ella creció en una familia acomodada que podía pagar jardineros y cocineros, además de que siempre hubo libros en su casa. Desde la preparatoria le gustó escribir poemas y en 1927 le pidieron

65 FamilySearch, Marriage License Karl Philip Doerr and Edith Pauline Hammer, South Pasadena, Ca, 31 de agosto de 1928. State of California, Book 816, page 182.

66 “Doerr, Karl Philipp. The Indexed Catalog of Selected Businesses”, *World Who's Who in Commerce and Industry*, Fourteenth Edition (Chicago: Marquis- Who's Who, 1965), 345.

67 FamilySearch, United States Census 1930. “Harriet G. Huntington”, stepdaughter of James Brehm, [en el censo de 1930 aparece como Harriet G. Huntington, hija del primer matrimonio de Leslie Green e hijastra de James Brehm, un inversionista].

leer algunos en su graduación.⁶⁸ En 1926, a sus dieciséis años, Harriet conoció a Albert E. Doerr, de dieciocho, en una fiesta en casa de sus padres; él estaba estudiando ingeniería en la Universidad de Stanford y en su primera cita la invitó a un campeonato de box.⁶⁹

Harriet se decidió por estudiar en el Smith College en Northampton, Massachusetts, pero un año después, al sentirse “medio enamorada” de Albert, se cambió a la Universidad Stanford, cerca de San Francisco, California, para estar en la misma universidad que él. Allí, ella inició su licenciatura, pero la interrumpió en 1930 para casarse.⁷⁰ En una entrevista señaló: “las mujeres dejaban la universidad muy fácilmente en esos años, a menos que fueras muy talentosa, estabas casi condenada a estudiar enfermería o educación”,⁷¹ disciplinas que no le interesaron.

Albert Edward Doerr y Harriet G. Huntington se casaron en South Pasadena, California, el 15 de noviembre de 1930, él tenía veintidós años y ella veinte; uno de los testigos fue Albert Doerr padre quien para ese tiempo residía en Los Ángeles, Ca.⁷² Según contó Harriet, su esposo comenzó a invitarla a visitar México desde mediados de los años treinta, y en 1935, embarazada de su segundo bebé, “siguió a su marido, dejando la vida que conocía en Estados Unidos [...] para viajar a las montañas del semidesierto mexicano”.⁷³ Refirió también que en su primera visita a México se “horrorizó de la pobreza, pero durante sus estancias posteriores descubrió la forma de apreciarla y otorgarle cierta estética”.⁷⁴ Aunque

68 Yvonne Daley, “Late Bloomer”, *Stanford Magazine*, November-December 1997, consultado el 11 de septiembre de 2020, <https://stanfordmag.org/contents/late-bloomer-1429>

69 Daley, “Late Bloomer”.

70 Daley, “Late Bloomer”.

71 Daley, “Late Bloomer”.

72 FamilySearch, Marriage License Albert Edward Doerr and Harriet Green Huntington, South Pasadena, Ca. 15 de noviembre de 1930. State of California, Book 985, page 12.

73 Valeria Colín, “Harriet Doerr, la extraña que inmortalizó Asientos”, *Lider Empresarial*, 10 febrero 2017, <https://www.liderempresarial.com/harriet-doerr-la-extraña-que-inmortalizo-asientos/> (Fecha de consulta: 4 de septiembre 2020).

74 Colín, “Harriet Doerr, la extraña que inmortalizó Asientos”.

en su novela *Piedras para Ibarra* los protagonistas no tienen hijos, muchos de sus viajes los hicieron con sus hijos Michael y Martha, que fueron creciendo entre Asientos y California.⁷⁵ Además en esos años aprendió español para poder comunicarse con la gente de los poblados que visitaban.

En 1940, su esposo Albert Edward declaró al censo de Estados Unidos que era vendedor en una fábrica de aeroplanos, ya tenían diez años de casados y habían nacido sus dos hijos, Michael, de ocho años (1932), y Martha (el nombre de la abuela paterna), de cuatro años (1936), y manifestó tener en el servicio de la casa a dos mujeres (que no eran mexicanas).⁷⁶ Habían pasado treinta años desde que la familia de los padres de Albert E. Doerr había dejado México, su vida de matrimonio con Harriet parecía estable, él tenía trabajo y pertenecían a una clase media alta que podía pagar dos o más personas de ayuda doméstica, a pesar del contexto de la Segunda Guerra Mundial (1939-1949), y las restricciones económicas que se vivieron.

El 19 de octubre de 1948 murió Albert Doerr padre en el Hospital California de Los Ángeles, Ca. Es interesante observar que, en el Acta de defunción, su hijo Albert señaló que la dirección usual de su padre era el Núm. 163 de la Calle Sinaloa, en el Distrito Federal, en México.⁷⁷ Igualmente, su hermano Karl Philipp Doerr falleció el 6 de marzo de 1971 en el Distrito Federal, México,⁷⁸ y su hermana Martha Doerr murió en el Distrito Federal, México, en 1985.⁷⁹ Tal vez fue por las empresas del padre y sus negocios mineros en México, pero es posible pensar que algo de aquella niñez

75 Steve Proffit, "Harriet Doerr: When All of Life is Important, the Search for the Right Word is Endless", *Los Angeles Times Interview*, Dec. 31, 1995, 2, consultado 10 de septiembre 2020, <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1995-12-31-op-19777-story.html>

76 FamilySearch. United States Census 1940. Albert Doerr and his Family. San Marino City, California. Abril 2 de 1940.

77 FamilySearch. Acta de Defunción de "Albert Doerr", Los Ángeles, California, 19 de octubre de 1948. District No. 190, Registrars No. 16673.

78 FamilySearch, Acta de Defunción de "Karl Philipp Doerr Birge," 6 marzo de 1971, Distrito Federal, México. Acta 221.

79 FamilySearch, Acta de Defunción, "Martha Doerr viuda de Black", 3 de octubre de 1985, Departamento del Distrito Federal, México.

en Asientos se quedó en ellos, por lo que regresaron a su país natal tantas veces.

Después de la muerte de su padre, Albert E. Doerr continuó los negocios que su progenitor había contratado en Aguascalientes. Como se mencionó antes, en 1952 dirigió una carta al gobernador del Estado, Prof. Edmundo Gámez Orozco, en la que le explicó las “deplorables” circunstancias en las que se encontraban las minas en Asientos y Tepezalá, al tiempo que le pidió considerar un estudio con el fin de conocer las condiciones “económicas que han sofocado esta industria”. Su propósito fue pedir apoyo para varias minas que en esos años habían producido significativas cantidades de minerales, porque, apuntó, “hay razones para suponer la existencia de importantes reservas en las propiedades de Minerva, San Gerónimo, Los Ángeles, El Socorro, La Peñuela, Palmira y otras, habiendo gozado todas ellas de periodo de explotación muy ventajosas en lo [sic] pasado”.⁸⁰

Era 1952, y es evidente su interés por recuperar las minas de Asientos, como lo muestra su contacto con el gobierno y con las compañías mineras. Fue a finales de los años cincuenta cuando finalmente Albert E. y Harriet Doerr se mudaron a Asientos para echar a andar la mina “El Orito”. Ella tenía treinta y nueve años y él cuarenta y uno, y se quedaron allí hasta un año antes de la muerte de Albert E. en 1972,⁸¹ en California.

80 AHEA, Carta del Sr. Albert Doerr, de Aguascalientes Metal Company, S. A., dirigida al prof. Edmundo Games Orozco, relativa a la situación en que se encuentran las minas del municipio de Asientos, México, D. F. 26 de agosto 1952. Aguascalientes. Fondo Adquisiciones y Donaciones, Gob. Edmundo Gámez Orozco, Caja 6, Exp. 5, f. 26, Fecha 1952.

81 Sonya Chung, “Post-40 Bloomers: Harriet Doerr’s Impossible Perfection and Happiness”, *MM The Millions*, March 29, 2012, consultado 16 de septiembre 2020, <https://themillions.com/2012/03/post-40-bloomers-harriet-doerrs-impossible-perfection-and-happiness.html>

Piedras para Ibarra, un acercamiento a la historia de unos años

En la primera página del libro dice: “Para A. E. D. por el cariño que él mismo sentía al lugar”,⁸² una dedicatoria amorosa de Harriet a su esposo Albert Edward Doerr, con quien compartió la aventura de Asientos. El libro en español cuenta con 276 páginas, está dividido en relatos o capítulos con títulos como “Los desquiciados Everton”, “Que quede claro”, “El taxi rojo” o “Mensajes navideños”, entre otros más. En cada apartado la autora cuenta una historia diferente, ya sea sobre un personaje, sobre un lugar, o acerca de la pareja protagonista, sus dudas, sus viajes a la capital “Concepción”, su relación con los mineros, la enfermedad de su esposo (con la que inicia su relato), sus viajes a Pabellón de Arteaga, al que llama “Loreto”, su amistad con los curas del pueblo, y más.

A través de la novela vemos que la localidad en la que el matrimonio Doerr llegó a vivir en 1959 era pequeña y muchos de los insumos que necesitaban debían ir a comprarlos a la capital del estado, la ciudad de Aguascalientes, que en el libro es “Concepción”. Asientos se ubica a unos 52 kilómetros al norte de la capital, y en 1960 contaba con 16,189 habitantes.⁸³ Es interesante rescatar la mirada que Harriet, siendo extranjera, dirigió al poblado de Asientos y a su gente, y los elementos que consideró importantes para incluir en su narración, porque nos permiten visualizar la vida cotidiana en ese lugar durante los años sesenta.

No obstante que la autora pone nombres ficticios a los protagonistas, a los lugares y a las personas que conoce, tiene una delicada forma de describir lo que le asombra de México; son las memorias de sus propias experiencias cuando vivió en el lugar. En una entrevista ella señaló que sus textos no pueden ser considera-

82 En la edición en inglés, la dedicatoria está en español. Doerr, *Stones for Ibarra*.

83 INEGI, *Censo de 1960. Aguascalientes*, https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825412777/702825412777_1.pdf (Fecha de consulta: 10 septiembre de 2020).

dos relatos autobiográficos, sin embargo, los recuerdos narrados se convierten en autoficción, la cual “dibuja un original espacio autobiográfico y novelesco en el que se [...] mezclan las fronteras entre lo real y lo inventado, demostrando la fácil permeabilidad creadora entre ambas”.⁸⁴ Por ejemplo, en su narración, cuando sus personajes Sara y Richard Everton llegaron por primera vez a Asientos en su automóvil, perdidos entre los caminos polvosos, las ramas y un arroyo seco, de repente vieron a un niño que se les acercó corriendo, escribió:

Por primera vez los Everton presencian un fenómeno frecuente en México: la aparición repentina de vida humana en un paisaje vacío. [esto] Acabaría por tornarse experiencia corriente. Bastaba con que se dieran vuelta momentáneamente en cualquier llano abandonado para que les apareciera por detrás un hombre en su mula, o para que hubiera una mujer con una criatura en una roca cercana.⁸⁵

A lo largo de su narrativa, el paisaje parece traducir las emociones y los sentimientos de la escritora, ya sea una roca, un huizache o el puente que cruza una zanja; detalla los espacios como sólo alguien que los observó cuidadosamente, que los tocó con sus manos, puede describir.

La autora inicia su relato con sus amigos en San Francisco, California, diciéndoles que estaban locos por querer ir a vivir en un poblado perdido de México, con preguntas como: “¿qué tan cerca está el aeropuerto? [...] ¿y cómo se van a alumbrar? [...] ¿y cuánto hace que nadie vive en la casa?”.⁸⁶ Harriet Doerr cuenta que decidieron mudarse para ampliar la historia de la familia en México, aunque temen que “sucumbieron a la terrible persuasión de los recuerdos

84 Manuel Alberca, *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2007), 32.

85 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 15-16.

86 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 11.

de una tía abuela, y los han vuelto suyos”.⁸⁷ Fueron las fotografías que amarillaron en los álbumes familiares, los paquetes de cartas amarradas con ligas que decían “México”, las herramientas que los familiares habían utilizado en las minas, y sobre todo los recuerdos contados una y otra vez, lo que los convenció de aventurarse a reabrir la mina en Asientos. Hipotecaron su casa, sacaron el dinero de su seguro, solicitaron créditos al banco y compraron maquinaria para la mina. Escribió, “se proponen, ni más ni menos, hacer funcionar la mina de la familia y ocupar la casa de la familia, y no ve por qué su proyecto no ha de tener éxito”.⁸⁸

Cuando llegaron a Asientos se dieron cuenta que la gente conocía la historia de su familia, los viejos han contado la historia, “sus abuelos conocieron al abuelo. Sus padres atraparon conejos y mataron víboras con su padre, siendo niños. Sobrevivieron por puro milagro, ya que las minas se fueron cerrando, una tras otra, después de la Revolución”.⁸⁹

Doerr traza un mapa escrito del lugar, ese poblado quieto, y se pregunta por el pasado grandioso que le contaron a su esposo, esa época de principios de siglo XX cuando vivieron en el mismo lugar, en donde los caballeros en pantalones blancos jugaron tenis con las damas “sobre sus tacones franceses y con sus cintas de seda”. Se pregunta qué pasó con el “espléndido pasado”, aquél en el que la casa tenía madera de cedro, suelos encerados para bailar, una cancha de tenis, jardineros expertos en rosas, un balcón y una cerca.⁹⁰ Y refiere que la casa que ellos encontraron al llegar necesitó muchas reparaciones, muebles y decoración para convertirla en lo que sería su hogar por muchos años.

Una descripción así nos muestra cómo pudo ser la vida de los Doerr esos diez años que estuvieron en Asientos de 1900 a 1910, una familia con invitados también extranjeros jugando tenis, un juego de finales del siglo XVIII que tuvo gran popularidad en países

87 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 12.

88 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 13.

89 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 20.

90 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 22.

de habla inglesa, especialmente entre las clases altas. El relato de Harriet refleja las memorias familiares contadas a hijos y nietos, aunque para ellos dos será una realidad distinta.

A través de la descripción de las personas, de la geografía y los diálogos entre sus protagonistas, la autora nos relata que en ese lugar se festejaba al santo del pueblo, que el obispo hacía una visita al año, que no había hotel sino sólo el “Mesón de Chayo”, y que sólo tenía cuatro cuartos.⁹¹ Esta festividad a la que se refiere es la dedicada a la Virgen de Belén, la patrona de Asientos, a la que festejan el cuarto domingo de enero cada año.

Cuenta que llegaron con la esperanza de quedarse allí toda la vida, y esperan escuchar pronto el silbato de la mina que ha estado “silencioso por medio siglo”. La primera mañana había dieciocho hombres esperando afuera de la casa, Richard les dijo, “ésta será una instalación pequeña. Primero sólo puedo emplear a unos cuantos. Todo depende de la calidad del mineral. Debemos instalar la maquinaria y ver cómo van las cosas”.⁹²

En uno de sus capítulos Doerr narra que en el periódico *El Heraldo de Concepción* aparecieron las notas de la inauguración de la mina. Recordó que ese día, “había un centenar de hombres, aspirantes a mineros, más dos curas, seis monjas, un gobernador y un presidente municipal. Había acudido además una docena de amigos y parientes de los Everton, escépticos atraídos desde grandes distancias”.⁹³ Y es interesante constatar esto en el periódico *El Heraldo de Aguascalientes*. El 4 de febrero de 1962 aparece el reportaje titulado “Revive la Minería Estatal”, con el subtítulo “Se puso en marcha el Fundo “El Orito”. En éste se informó que una “comarca en la miseria” sacudiría su inercia con la planta de beneficio de la mina El Orito, comenzaría con veinte obreros que aumentarían gra-

91 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 17.

92 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 20.

93 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 54.

dualmente.⁹⁴ En una foto, en la que aparecen los asistentes al suceso, dice:

Mucho cariño y mucha fe tienen en el pueblo de Asientos los señores Doerr, propietarios de la mina El Orito. Así lo manifestó sinceramente el Señor Doerr en su discurso de ayer, durante el acto [...] Abajo, momento de la bendición de la maquinaria por el R. P. Vicario de Asientos.⁹⁵

En el periódico podemos ver que al suceso real asistieron más personajes que los que ella contó en el libro, estuvieron los gobernadores de Aguascalientes, el ing. Luis Ortega Douglas, y de Zacatecas, lic. Francisco E. García, funcionarios de Comisiones de Fomento Minero nacionales y estatales, así como de Recursos Naturales, el presidente municipal de Aguascalientes, Gilberto López Velarde y el alcalde de Asientos, Gonzalo de la Torre, entre otros.⁹⁶ Una muestra de la gran importancia que tuvo el proyecto de reapertura de la mina. El periódico reprodujo un fragmento del discurso de Albert Doerr:

Tenemos mucho cariño a la región y sus habitantes, y alimentamos la esperanza de que la mina sea un éxito para beneficio de la población y de nosotros [...] este es el primer paso para establecer un negocio minero seguro y permanente que con cuidado y suerte será para todos y para este pueblo olvidado.⁹⁷

94 “Revive la Minería Estatal”, en *El Heraldo de Aguascalientes*, Domingo 4 de febrero de 1962, portada.

95 Pie de foto, *El Heraldo de Aguascalientes*, Domingo 4 de febrero de 1962, portada.

96 “Revive la Minería Estatal”, portada y 3.

97 “Revive la Minería Estatal”, 3.

Imagen I. Minas establecidas en las inmediaciones del cerro de Altamira, Asientos



Fuente: “Foto 0564-012753” Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Rafael González.

Así, una historia que se tejió en la vida real se trasladó al papel en los recuerdos de Harriet Doerr. Los sueños y esperanzas de ella y de su esposo de lograr revivir el viejo auge minero en Asientos muy pronto se vieron oscurecidos con la noticia de la enfermedad que aquejaba a Albert, la leucemia. Le dieron unos cuantos años de vida, su estancia en Asientos estuvo permeada por frecuentes “gripas”, fiebres, días enteros en cama y los continuos viajes en automóvil de Harriet a Pabellón de Arteaga, distante unos treinta y tres kilómetros, a hablar por teléfono con el médico de California.

Harriet narró cómo los pobladores de Asientos construyeron leyendas alrededor de ellos, si él era muy alto y muy flaco, que eran “gringos ricos y tontos” por darle trabajo a varios jóvenes en la casa. Decían de ellos, “son buenos y amables pero no saben como es la vida. No van a la iglesia, ni a la suya ni a la nuestra [...] la mina pagará los gastos médicos de sus trabajadores, pero no quiere pagar las curaciones al brujo”.⁹⁸ Finalmente, anotó, el pueblo los describió como “medio desorientados”.⁹⁹

Sus distintos relatos nos van mostrando los lugares de la localidad a los que acudían los habitantes, la casa del panadero; la oficina de correos desde la cual ella enviaba cartas a Estados Unidos; la tienda de abarrotes en donde le vendían el arroz y el azúcar en alcatraces de periódico; la cantina “La copa de oro” protagonista de varias de sus historias; las bancas de la plaza donadas por empresas como “Coca-Cola, Pan Bimbo, Exide”; la figura de Pablo el limosnero; la clínica de gobierno en donde atendía un joven médico recién graduado de la Universidad de Guadalajara (en ese entonces no había universidad en Aguascalientes); la farmacia “La Piedad”; los niños jugando al trompo en las calles de tierra apisonada; el capitán de la cárcel y un muro de piedras blanqueadas, “que delectaban el nombre del presidente de la República”.¹⁰⁰

En realidad nos dibuja no sólo un pueblo, sino a tantos más del agreste campo semidesértico mexicano, que sin embargo refleja su apreciación por las redes de familiares, amigos y visitantes que pudo conocer, y en algunos casos encariñarse, a lo largo de los años que vivieron en Asientos.

Otro elemento interesante de la novela son las referencias a sus viajes en automóvil a la capital Aguascalientes, ciudad menuda que en los años sesenta rondaba los 154,000 habitantes.¹⁰¹ Los es-

98 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 36.

99 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 36.

100 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 46-47.

101 INEGI, *Censo de Población 1960, Integración Territorial Nacional por Entidades Federativas y Municipios, Aguascalientes capital 154, 211 habitantes*, VII Censo General de Población 1960 www.inegi.mx > apps > censos-conteos > 1960 > 1960 (Fecha de consulta: 20 de septiembre 2020).

posos tomaban la carretera desde Asientos hacia el sur y llegaban al centro de la ciudad para ingresar al Hotel París (que era su nombre real), frente a la Plaza Principal, a comer y charlar con el dueño y algunos de los empleados del lugar. Su relación con los propietarios debió ser muy cercana; cuando *El Heraldo de Aguascalientes* publicó la inauguración de la mina en 1962, apareció una felicitación dirigida a los Hermanos Doerr, “deseándoles éxito completo en sus actividades que traerá indudable beneficio a la región. Cordialmente, Hotel París”.¹⁰²

Precisamente sentada en una mesa del Hotel París, ella esperó con inquietud el regreso de su marido del laboratorio químico para conocer el avance de su enfermedad. Tal vez se refirió al laboratorio del químico Teodoro J. Martín o Mario Baker, ubicados entonces en la calle Nieto, al escribir que entre ese restaurant y el laboratorio se encontraban, “una catedral y cincuenta casas”.¹⁰³ Sus historias dejan ver aspectos de la vida en la ciudad tales como el laboratorio químico, la televisión en el lobby del hotel, el vendedor de billetes de lotería en la Plaza o los comensales “propietarios de viñedos”, que fueron empresas que florecieron en el estado durante esos años.

En varios de sus relatos cuenta sobre las monjas católicas y su escuela en Asientos, en donde enseñaban a los niños “los quebrados y los verbos”,¹⁰⁴ así como de la monja que la enseñó a hablar y escribir en español, con la que compartió sus angustias por la salud de su esposo y las memorias personales de la religiosa. Vemos que la autora se relacionó con muchos de los habitantes del lugar, se interesó por sus vivencias y por conocer sus vidas.

En sus historias también refiere la amistad que el matrimonio entabló con los curas de Asientos y cuando fueron invitados a comer con el Obispo, cuando asistió a la fiesta de la Virgen de Belén y a dar la Confirmación a los niños. Describió con detalle lo que comieron: “fruta fresca [...] trozos de papaya y melón [...] si-

102 “Felicitación del Hotel París a los Hermanos Doerr”, *El Heraldo de Aguascalientes*, Domingo 4 de febrero de 1962, 3.

103 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 51.

104 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 67.

guió una sopa de tortilla [...] arroz con pollo [...] ensalada [y] ate de guayaba”.¹⁰⁵ Comida que para la región de Aguascalientes es común y hasta cotidiana, fue recordada por Harriet con todo detalle así como el orden de los platillos, una muestra más de su interés por el lugar y sus costumbres. Es interesante observar sus memorias de amistad y conversaciones con los curas y las monjas, al mismo tiempo que refiere los cuestionamientos de los pobladores acerca de si ellos, como extranjeros, eran creyentes.

Sin embargo, a lo largo de sus historias subyace la realidad de la enfermedad de su esposo, sus angustias, su necesidad de ocultar a la gente la gravedad de lo que pasaba, las mujeres del pueblo que le llevaban caldo “para que no le vuelva a dar gripa”,¹⁰⁶ los amuletos que les puso en la casa la chica del servicio, y la imaginación de un futuro en soledad que la inquieta enormemente. Harriet no pudo evitar el triste desenlace, y en su capítulo final titulado “Traigan piedras”, al despedirse de Asientos para volver definitivamente a Estados Unidos, narró cómo quedaron piedras a la orilla del camino frente a su casa, y anotó: “recuerden el lugar. Traigan piedras”.¹⁰⁷

Conclusión

Después de la muerte de Albert E. Doerr en California, en 1972, Harriet decidió establecerse en Pasadena, California, en donde falleció un 24 de noviembre de 2002. No tengo información sobre el destino de la mina después de los esfuerzos de Albert por revivir el auge de la extracción de minerales en la zona. Queda pues la historia de una familia que unió su destino con un pequeño pueblo de México a lo largo de casi un siglo, y la memoria de unos años escrita en una novela.

105 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 185-189.

106 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 131.

107 Doerr, *Piedras para Ibarra*, 277.

Fuentes de consulta

Archivos

AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes

AGMA Archivo General Municipal de Aguascalientes

Bibliografía

Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

Doerr, Harriet. *Piedras para Ibarra*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2005.

Doerr, Harriet. *Stones for Ibarra*. New York: Viking Press, 1983.

Doerr, Harriet. *Stones for Ibarra*. New York: Penguin Books, 1985.

Gómez Serrano, Jesús, y Francisco Javier Delgado Aguilar. *Aguascalientes. Historia Breve*. México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

Gómez Serrano, Jesús. *Aguascalientes en la historia, 1786-1920. Los embates de la Modernidad. Tomo II*. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

INEGI. *Censo de 1960. Aguascalientes*. En línea: https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1329/702825412777/702825412777_1.pdf

INEGI. *Censo de Población 1960, Integración Territorial Nacional por Entidades Federativas y Municipios, Aguascalientes capital 154, 211 habitantes*. En línea: VII Censo General de Población 1960 www.uv.mx > apps > censos-conteos > 1960 > 1960

Martínez Delgado, Gerardo. *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, (2009), 2017.

World Who's Who in Commerce and Industry, Fourteenth Edition. "Doerr, Karl Philipp. The Indexed Catalog of Selected Businesses". Chicago: Marquis- Who's Who, 1965.

Dictiotopografía

Meevoy, Joan. "Another Unretired Success". *El Ojo del Lago*, Marzo de 2018. Consultado 14 de septiembre de 2020. <https://www.chapala.com/el ojo/2018-issues/226-articles-2018/march-2018/4156-another-unretired-success>

Morado, César. "Empresas mineras y metalúrgicas en Monterrey, México. 1890-1908". *Ingenierías*, vol. VI, núm. 20 (julio-septiembre 2003): 53-61.

Entrevista

Víctor Manuel González Esparza, 22 septiembre 2020, Aguascalientes.

Hemerografía

Broyard, Anatole. "Stones for Ibarra" Books of the Times, *The New York Times*, December 7, 1983.

Correa, Eduardo J. "Los mineros de Aguascalientes. Su Prosperidad". *El Observador*, 8 de julio de 1903.

El Heraldo de Aguascalientes. 4 de febrero de 1962.

Sitios web y repositorios digitales

Ayuntamiento de Asientos. "Historia de Asientos". Conoce tu municipio. <https://www.asientos.gob.mx/conoce-tu-municipio.html> (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2020).

Baker, Kathryn. "Glenn Close Gets Change of Pace in Ethereal Stones For Ibarra". *New York A.P.*, January 28, 1988. <https://>

- apnews.com/ca7864b00d8dc16c280fdb8d2ada62f2 (Fecha de consulta: 2 septiembre 2020).
- Brennan, Patricia. "Hallmark's Story of Two Cultures 'Stones for Ibarra'". *The Washington Post*, January 24, 1988. <https://bitly.ws/3dcPy> (Fecha de consulta: 12 de septiembre 2020).
- Chung, Sonya. "Post-40 Bloomers: Harriet Doerr's Impossible Perfection and Happiness". *MM The Millions*, March 29, 2012. <https://themillions.com/2012/03/post-40-bloomers-harriet-doerrs-impossible-perfection-and-happiness.html> (Fecha de consulta: 16 de septiembre 2020).
- Colín, Valeria. "Harriet Doerr, la extraña que inmortalizó Asientos". *Lider Empresarial*. 10 febrero 2017. <https://www.liderempresarial.com/harriet-doerr-la-extrana-que-inmortalizo-asientos/> (Fecha de consulta: 4 de septiembre 2020).
- Daley, Yvonne. "Late Bloomer". *Stanford Magazine*, November-December 1997, <https://stanfordmag.org/contents/late-bloomer-1429> (Fecha de consulta: 11 de septiembre de 2020).
- Durán, Roy y Yoliztli Ramos. "Asientos, el municipio que se perdió en el tiempo". *Lider Empresarial*. Febrero 2017. <https://www.liderempresarial.com/asientos-el-municipio-que-se-perdio-en-el-tiempo/> (Fecha de consulta: 5 de septiembre 2020).
- Enciclopedia de la literatura en México. "Harriet Doerr, *Piedras para Ibarra*". <http://www.elem.mx/obra/datos/7037> (Fecha de consulta: el 8 de septiembre de 2020).
- Encyclopedia.com. "Stones for Ibarra by Harriet Doerr". <https://www.encyclopedia.com/arts/culture-magazines/stones-ibarra> (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2020).
- FamilySearch. Intellectual Reserve, Inc. <https://familysearch.org/search>
- Proffit, Steve. "Harriet Doerr: When All of Life is Important, the Search for the Right Word is Endless". *Los Angeles Times Interview*, Dec. 31, 1995. <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1995-12-31-op-19777-story.html> (Fecha de consulta: 10 de septiembre 2020).

Stanford University. Stanford Creative Writing Program, Stegner Fellowship. <https://creativewriting.stanford.edu/stegner-fellowship/overview> (Fecha de consulta: 15 de septiembre 2020).
Thesaurus.com. “Nanny”. <https://www.thesaurus.com/browse/nanny> (Fecha de consulta: 14 de septiembre 2020).